

Con respecto a la participación de los adultos mayores vale destacar que si bien su peso tiende a ser superior entre las entidades donde la transición está más avanzada, encontramos que hay excepciones en Trujillo y Sucre, por mencionar dos ejemplos, donde el porcentaje de la población de 65 años y más es similar al estimado para el Distrito Capital. En esos casos la tendencia paulatina al envejecimiento ha sido más bien favorecida por la persistencia de un patrón migratorio caracterizado por la pérdida de efectivos en edades activas. De ese modo, al descomponer la relación de dependencia demográfica en la razón de dependencia juvenil y en la razón de dependencia de la tercera edad se observa, con relación a esta última, que esos dos estados registran los valores más altos (cuadro 3).

Si bien en 1961 la carga demográfica a nivel del conjunto del país era de 93 dependientes por cada 100, más de la mitad de las entidades federales (14) tenían una relación de dependencia superior a 100, particularmente aquéllas que hoy se encuentran en plena transición o en transición moderada, y los valores de dicho índice varían entre 68 en el Distrito Capital y 117 en Monagas (cuadro 4). Dos décadas más tarde, cuando la mayor parte de las entidades federales se habían incorporado al proceso de transición, las razones de dependencia disminuyen en forma apreciable, particularmente, entre las entidades en *transición avanzada*, con lo cual la dispersión de los valores se hizo más amplia. El Distrito Capital persiste con la relación de dependencia más baja, 48 por cada 100, y es Delta Amacuro quien se erige con el valor más alto (103).

Entre 1981 y el 2001, en general, todas las entidades federales han registrado reducciones notables en el número de dependientes jóvenes y adultos mayores por cada 100 personas en edades activas, de modo que este indicador tiende a mostrar una menor dispersión de sus valores. Así la brecha entre Apure (84 por cada 100) y el Distrito Capital (49 por cada 100) las dos entidades que muestran los valores extremos ha disminuido a 35 puntos. Ello es principalmente producto de una menor heterogeneidad en los niveles de fecundidad, ya que entre las entidades precursoras de la transición las variaciones en la TGF han sido cada vez más pequeñas dado que su valor tiende a acercarse al nivel de reemplazo, mientras que entre las más rezagadas se han registrado los descensos más notables. El Distrito Capital es la única entidad donde no varía la relación de dependencia manteniendo el valor más bajo de todo el país (cuadro 4). En esta entidad la fecundidad ha disminuido a niveles bastante bajos y, en los términos de J.C. Chesnais, ha entrado en un proceso de envejecimiento por el centro y por la cúspide de la pirámide.

El aumento de la edad mediana a nivel subnacional, entre los censos de 1961, 1981 y 2001, refleja los efectos de la incorporación de todas las entidades al proceso de transición de la fecundidad, hecho que, como se dijo antes, ha significado el desplazamiento en la pirámide de edad de las amplias cohortes de nacimientos producidos cuando la fecundidad alcanzaba sus valores más elevados y su reemplazo por nuevas cohortes relativamente menos numerosas. Si bien el debut de la transición

Cuadro 4
Venezuela. Relación de dependencia demográfica según entidad federal. Censos: 1961, 1981, 2001.

Fase de la transición demográfica	Entidad Federal	Total		
		1961	1981	2001
Avanzada	Distrito Capital ^{a/}	67,5	47,6	48,8
	Vargas	-	65,2	53,7
	Miranda	81,5	63,9	54,6
	Aragua	91,6	73,6	55,4
	Carabobo	90,5	71,8	56,7
	Nueva Esparta	105,3	78,9	58,7
	Lara	98,8	83,8	60,8
	Táchira	104,9	80,8	61,4
En plena transición	Anzoátegui	109,2	85,9	61,1
	Venezuela	93,4	77,0	61,2
	Zulia	96,1	72,1	62,9
	Mérida	96,5	81,2	63,7
	Bolívar	100,8	87,3	64,5
	Falcón	111,0	85,9	64,9
	Cojedes	108,8	91,6	65,9
	Monagas	116,5	95,3	66,7
	Trujillo	98,8	89,8	68,2
	Yaracuy	102,4	90,8	68,7
	Guárico	104,9	90,5	70,1
Sucre	111,4	100,0	70,9	
Portuguesa	93,8	91,9	72,1	
Moderada	Amazonas	103,7	90,5	73,0
	Barinas	105,8	96,5	74,2
	Delta Amacuro	107,5	103,3	78,9
	Apure	110,5	101,6	83,8

Fuentes: OCEI. *XI Censo General de Población y Vivienda*. Resultados de cada entidad federal. Caracas, 1985. INE. *XIII Censo General de Población y Vivienda 2001*. Tabulaciones Prioritarias. Cálculos del Departamento de Estudios Demográficos del IIES-UCAB.

^{a/} En 1961 incluye al Estado Vargas.

de la fecundidad en Venezuela se sitúa a inicios de los '60, en algunas entidades como el Distrito Capital, Miranda, Carabobo, Aragua, había ya comenzado ese proceso en una fecha anterior y, por lo tanto, en 1961 mostraban una edad mediana superior a muchas de las otras entidades (cuadro 5). Por su parte las estimaciones provenientes de los Censos de 1981 y 2001 dan cuenta de una menor dispersión de los valores de dicho

indicador, ya que las brechas regionales en los niveles de fecundidad se han estrechado y, en consecuencia, el envejecimiento por la base de la pirámide es observado cada vez más en un mayor número de entidades.

Cuadro 5
Venezuela. Edad mediana según entidad federal. Censos: 1961, 1981, 2001.

Fase de la transición demográfica	Entidad Federal	Censos		
		1961	1981	2001
Avanzada	Distrito Capital ^{a/}	21,4	22,9	27,8
	Miranda	19,8	22,0	26,0
	Vargas	-	20,9	25,8
	Aragua	17,3	19,7	24,8
	Nueva Esparta	17,3	20,0	24,6
	Carabobo	18,1	20,0	24,1
	Táchira	16,0	19,0	23,9
	Lara	16,6	18,6	23,5
	Venezuela	17,4	19,4	23,7
En plena transición	Trujillo	16,9	18,4	23,5
	Mérida	17,2	19,0	23,5
	Falcón	15,3	18,5	23,4
	Zulia	16,8	19,9	23,0
	Anzoátegui	14,9	18,0	22,9
	Cojedes	15,2	17,2	22,3
	Sucre	15,0	16,7	22,2
	Yaracuy	16,3	17,8	22,2
	Guárico	15,6	17,4	21,9
	Bolívar	16,4	17,7	21,9
	Monagas	14,3	16,9	21,8
	Portuguesa	16,7	17,1	21,0
		Venezuela	16,4	18,0
Moderada	Barinas	15,4	16,5	20,9
	Delta Amacuro	15,4	16,0	19,8
	Amazonas	15,3	17,1	19,8
	Apure	15,1	16,2	19,0

Fuentes: OCEI. *XI Censo General de Población y Vivienda*. Resultados de cada entidad federal. Caracas, 1985. INE. *XIII Censo General de Población y Vivienda 2001*. Tabulaciones Prioritarias. Cálculos del Departamento de Estudios Demográficos del IIES-UCAB.

^{a/} En 1961 incluye al Estado Vargas.

Con la finalidad de visualizar los cambios en las estructuras demográficas antes señalados, se presentan en los gráficos 3 al 5 las pirámides correspondientes a una selección de las entidades que se encuentran actualmente en cada una de las tres fases de la transición demográfica. Los estados clasificados en una *fase avanzada* de la transición muestran, a juzgar por la base de la pirámide de 1961, que la iniciación del descenso de la fecundidad fue más temprana y, después de varias décadas de profundización de dicho proceso, los resultados del Censo 2001 revelan una clara tendencia a la rectangularización de la mitad inferior de la pirámide. Igualmente las entidades federales que están en *plena transición* ponen en evidencia el efecto de la baja de la fecundidad a través del estrechamiento de la base de la pirámide. En este momento se diferencian respecto al grupo anterior básicamente por el peso ligeramente mayor de la población en los tramos centrales de edad. Por su parte el grupo en *transición moderada*, muestra todavía unas pirámides expansivas que reflejan una estructura relativamente joven, debido a que estas entidades federales se incorporaron más tardíamente al proceso de cambio demográfico.

4. COMPORTAMIENTO POR EDAD DE LA RELACIÓN DE MASCULINIDAD

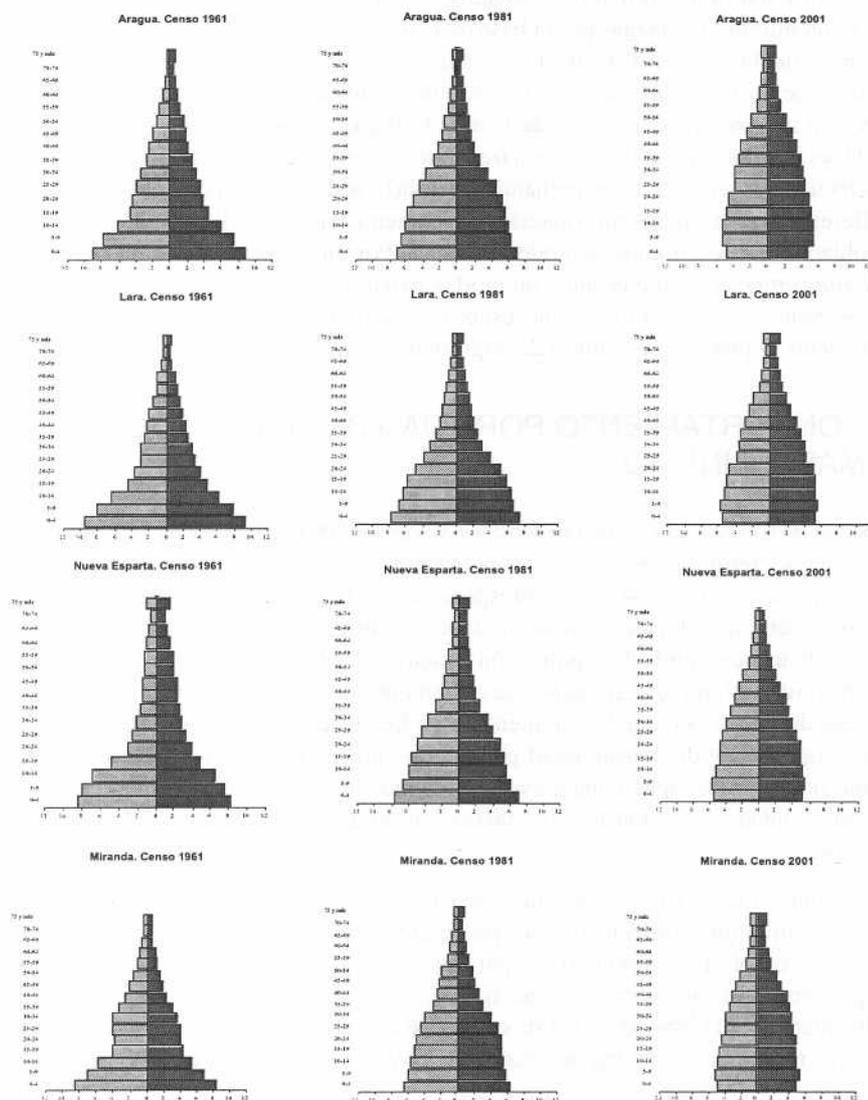
Según el Censo General de Población y Vivienda 2001, 11 millones 651 habitantes son mujeres y representan 50,5% de la población total, mientras que el 49,5% restante equivalente a 11 millones 402 mil corresponde a la población masculina. Esa diferencia se expresa en una relación de masculinidad del orden de 98 hombres por cada 100 mujeres. Este predominio de la población femenina puede ser el resultado de los efectos del retorno de extranjeros a sus países de origen y de la emigración de venezolanos. Esas pérdidas de población, que han aumentado su frecuencia en el marco del proceso de crisis económica y de inestabilidad política que ha caracterizado al país durante las últimas dos décadas, tienen una mayor representación del componente masculino. La sobremortalidad masculina es otro factor que pudiera estar incidiendo sobre este resultado.

La relación de masculinidad que obtenemos a partir del último censo revela una variación importante respecto a censos precedentes. En el Censo de 1961 la relación por sexo era favorable a los hombres (103 por cada 100 mujeres) en razón de la inmigración europea, mayoritariamente masculina, que ingresó al país en los años '50. Por su parte la información del Censo de 1981 da cuenta de una relación de masculinidad de 100, valor que refleja una participación paritaria del volumen de hombre y mujeres.

Las proyecciones de población del INE basadas en el Censo de 1990 han previsto que hasta el 2020 todavía predominaría el componente masculino en la composición de la población venezolana (cuadro1). Se debe señalar que estas estimaciones están influenciadas por la hipótesis sobre migración internacional adoptada (migración nula),

Gráfico 3

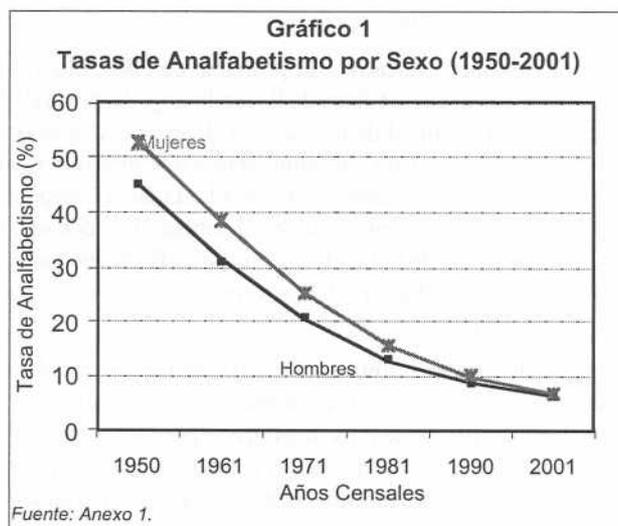
Pirámides de población de una selección de entidades federales que se encuentran en una fase avanzada de la transición demográfica. Censos: 1961, 1981, 2001.



Fuente: OCEI. *XI Censo General de Población y Vivienda*. Resultados de cada entidad federal. Caracas, 1985. INE. *XIII Censo General de Población y Vivienda 2001*. Tabulaciones Prioritarias.

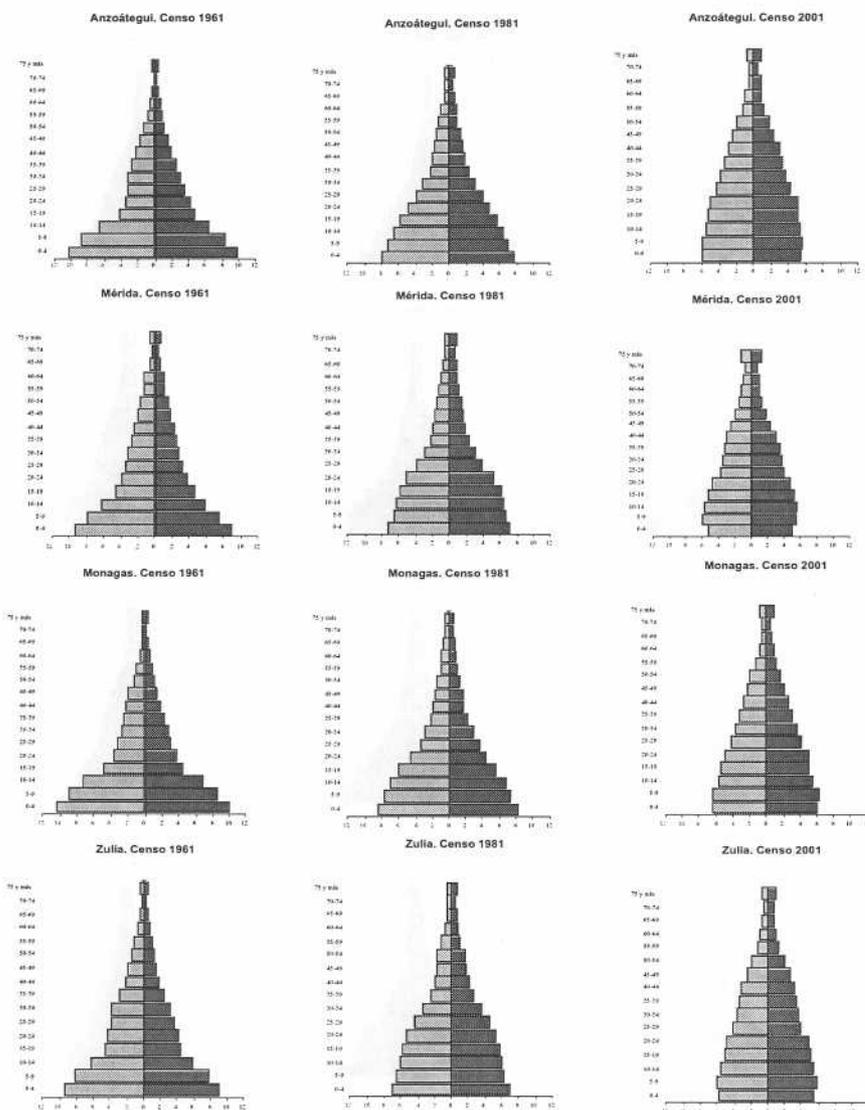
excluye de puestos de trabajo productivos y, por tanto, bien remunerados. La situación de exclusión tiene, incluso, altas probabilidades de perpetuarse a la generación siguiente por la dificultad que implica para esta población apoyar a sus hijos en las labores escolares que le son ajenas (Rivero, 2000). Por tanto, conocer la magnitud del problema es un paso básico en cualquier plan que se oriente a la disminución de la desigualdad.

Los sistemas educativos pueden combatir el analfabetismo de dos formas: en primer lugar, al expandir la matrícula escolar disminuye el analfabetismo futuro, dándole a las nuevas generaciones un mayor acceso a la lectura y escritura con la inclusión en la enseñanza formal; en segundo lugar, el analfabetismo presente, el de los adultos, es atendido por campañas especiales de alfabetización y/o educación de adultos que por la dispersión de los beneficiarios e, incluso, la resistencia de los mismos a aceptar su condición y buscar ayuda, pueden presentar un alto costo. La evolución y composición de la población analfabeta nos mostrará con claridad cuál de ambos componentes ha tenido mayor importancia en Venezuela a partir de 1950. Comenzamos en el Gráfico 1 con la evolución de la tasa de analfabetismo por sexo, para la población de 10 años y más.



En el último censo de población y vivienda, el total de analfabetas registrado es de 1.154.013 personas, que en términos relativos nos muestra un descenso con respecto a los censos precedentes. En el gráfico 1 se observa que la tendencia en el período estudiado ha sido a la disminución constante de la proporción de población analfabeta, desde un 48,8% en 1950, a un 6,4% en 2001: casi un octavo del primer valor de la serie.

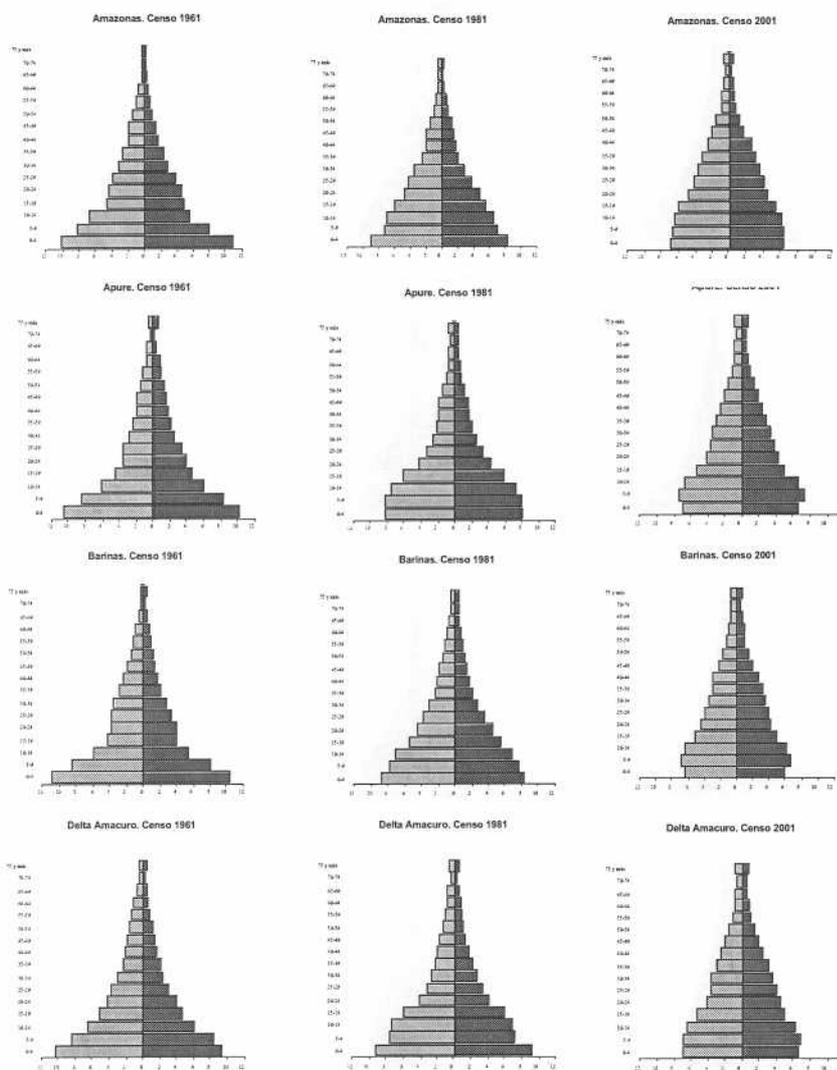
Gráfico 4
Pirámides de población de una selección de entidades federales que se encuentran en plena transición demográfica. Censos: 1961, 1981, 2001.



Fuente: OCEI. *XI Censo General de Población y Vivienda*. Resultados de cada entidad federal. Caracas, 1985. INE. *XIII Censo General de Población y Vivienda 2001*. Tabulaciones Prioritarias

Gráfico 5

Pirámides de población de una selección de entidades federales que se encuentran en una fase moderada de la transición demográfica. Censos: 1981, 1990, 2001.



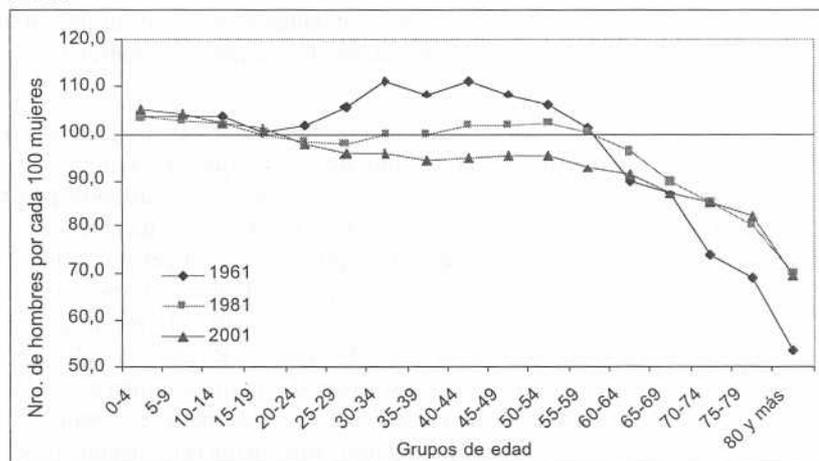
Fuente: OCEI. *XI Censo General de Población y Vivienda*. Resultados de cada entidad federal. Caracas, 1985. INE. *XIII Censo General de Población y Vivienda 2001*. Tabulaciones Prioritarias

la cual no consideró ni el retorno de extranjeros ni la emigración de venezolanos. De modo que las nuevas proyecciones que se elaboren a partir del último censo seguramente mostrarán una tendencia diferente.

En el gráfico 6 se presentan las relaciones de masculinidad por grupos de edad según los Censos de 1961, 1981 y 2001⁸. Se observa que hasta los 15 años los valores de dicho índice son superiores a 100 debido a que nacen más niños que niñas. Para las edades subsiguientes se aprecian ciertas diferencias que debemos destacar. En 1961 las relaciones de masculinidad en la mayor parte del tramo de edades activas alcanzan valores por encima de 100 en razón, como ya dijimos, de la influencia de las corrientes migratorias que ingresaron al país en los años '50. En 1981, los resultados del censo captan los efectos de la segunda ola migratoria que se produjo en los años '70, la cual no ocasiona alteraciones notables de las relaciones de masculinidad en las edades activas ya que la composición por sexo de esa inmigración no muestra un predominio de hombres como en el pasado. La información del Censo 2001 da cuenta de una reducción notable de los índices de masculinidad a lo largo de las edades activas, cuya explicación está asociada a los factores arriba mencionados.

Gráfico 6

Venezuela. Relación de masculinidad por grupos de edad. Censos: 1961, 1981, 2001.



Fuentes: OCEI. *XI Censo General de Población y Vivienda*. Total Nacional. Caracas, 1985. INE. *XIII Censo General de Población y Vivienda 2001*. Tabulaciones Prioritarias.

8 Las relaciones de masculinidad son estimadas a partir de datos no corregidos y están sujetas a errores causados por las diferencias en el grado de subenumeración que registra la población por sexo y grupo de edad en cada relevamiento censal.

5. CAMBIOS EN LA COMPOSICIÓN POR SEXO A NIVEL SUBNACIONAL

El análisis de la relación de masculinidad de la población a nivel de entidades federales es un poco más complejo, ya que se trata de interpretar unos valores muy globales que pueden ser el producto de efectos demográficos que tienden a compensarse. No obstante, destacaremos a continuación las disparidades regionales en la razón de masculinidad y su variación en el curso de las últimas cuatro décadas.

En 1961 casi todas las entidades, excepto Lara, Trujillo, Falcón y Nueva Esparta, registraron un predominio del componente masculino. Los valores más bajos en las relaciones de masculinidad se constatan en las entidades que se encuentran actualmente en transición avanzada, las cuales a esa fecha habían alcanzado mayores avances en sus procesos de urbanización y de diversificación de la estructura productiva y constituyeran, a excepción de Táchira, centros de atracción de la migración interna. Contrariamente, se registraban las relaciones de masculinidad más elevadas en los estados donde las actividades económicas predominantes se desarrollan en el sector agrícola o minero. Tales son los casos, por ejemplo, de Portuguesa (112), Guárico (107) y Bolívar (109). Por su parte los resultados del Censo 1981 muestran, en general, una disminución de las relaciones de masculinidad en todas las entidades federales. Destacan las variaciones observadas por el Distrito Capital y Miranda, donde dicho indicador se sitúa en el orden de 96 hombres por cada 100 mujeres. En estas entidades se ha dado un importante crecimiento del sector terciario de la economía, donde las mujeres encuentran mayores posibilidades de inserción laboral.

La información del último censo muestra una profundización de la tendencia a la reducción de la razón de masculinidad, encontrándose ya que en la mitad de las entidades hay una participación mayor del componente femenino. Estas corresponden a entidades en transición avanzada o en plena transición y son justamente las más urbanizadas. Así como en el pasado ellas captaron importantes contingentes inmigrantes internacionales, en el período reciente han experimentado el retorno de esos efectivos extranjeros y la emigración al exterior de sus residentes, particularmente del sexo masculino. Llama la atención que en el caso del Estado Bolívar la relación de masculinidad ha descendido a 100, no obstante que todavía predominan actividades económicas demandantes de mano de obra masculina. Probablemente ese resultado es, en parte, la consecuencia de la consolidación del asentamiento de la población, proceso que no se daba en el pasado cuando era frecuente que las corrientes migratorias que llegaban a Bolívar permanecieran allí sólo temporalmente.

Cuadro 6
Venezuela. Relación de masculinidad según entidad federal.
Censos: 1961, 1981, 2001.

Fase de la transición demográfica	Entidad Federal	Censos		
		1961	1981	2001
Avanzada	Distrito Capital a/	103,7	96,2	91,1
	Miranda	101,6	95,5	93,2
	Carabobo	104,9	101,0	96,8
	Aragua	101,6	101,6	96,9
	Lara	98,2	99,0	97,8
	Táchira	102,5	100,4	97,8
	Vargas	-	104,8	99,4
	Nueva Esparta	88,8	101,4	99,7
En plena transición	Mérida	104,1	100,2	97,7
	Venezuela	103,2	100,0	97,9
	Zulia	104,5	99,2	98,1
	Trujillo	99,3	99,3	99,0
	Falcón	95,6	99,8	99,6
	Bolívar	108,7	105,5	100,0
	Anzoátegui	101,4	100,5	100,2
	Sucre	103,4	100,8	100,7
	Guárico	106,8	102,6	101,2
	Monagas	104,6	103,2	101,3
	Yaracuy	106,3	104,5	101,3
	Portuguesa	112,2	103,7	101,6
Cojedes	108,1	105,9	102,4	
Moderada	Delta Amacuro	114,8	105,3	102,0
	Amazonas	103,8	105,2	102,3
	Apure	103,5	102,6	103,1
	Barinas	109,1	105,7	103,6

Fuentes: OCEI. *XI Censo General de Población y Vivienda*. Resultados de cada entidad federal. Caracas, 1985. INE. *XIII Censo General de Población y Vivienda 2001*. Tabulaciones Prioritarias. Cálculos del Departamento de Estudios Demográficos del IIES-UCAB.

a/ En 1961 incluye al Estado Vargas.

A MODO DE SÍNTESIS

Como bien señalamos en la introducción de este trabajo, la aparición reciente de los resultados del último Censo General de Población y Vivienda 2001, nos ofrece una oportunidad para verificar los cambios más recientes en la composición por edad a nivel nacional y subnacional y situarlos en el marco del proceso de transición que ha experimentado Venezuela en el curso de las últimas cuatro décadas.

En ese sentido, los indicadores presentados han dado cuenta del cambio de la estructura por edad del país hacia una población relativamente madura, donde la participación de los menores de 15 años (33%) muestra hoy una fuerte contracción respecto al nivel conocido a inicios de la transición (46%). Esa variación, producida a consecuencia del descenso sostenido de la fecundidad, debe interpretarse como una de las primeras señales de un proceso de envejecimiento, el cual como dice J.C. Chesnais comienza por la base de la pirámide, y tiene en contrapartida un aumento de la proporción de personas en edad de trabajar y de los adultos mayores. Estos dos grupos etarios son los que han mostrado mayor ritmo de crecimiento en los últimos 20 años y se prevé que así será en el curso de las dos primeras décadas de este siglo (1,7% y 4,5%, respectivamente), período durante el cual se estima que la población de 0 a 14 años sólo crecerá en 0,15% dado el reducido nivel que ha alcanzado la fecundidad.

Este panorama observado con relación al conjunto del país no es sino el promedio de la heterogeneidad de situaciones que se dan a nivel de las entidades federales, las cuales se encuentran en fases diferentes de la transición demográfica. Ello se debe a que la incorporación de las regiones al proceso de cambio demográfico ha ocurrido en diferentes momentos y a diferentes ritmos, en razón de las disparidades espaciales en el proceso de desarrollo económico y social. De ese modo, tenemos un grupo de entidades cuya transición se encuentra en una fase más avanzada que la de Venezuela, donde ubicamos, entre otras, al Distrito Capital, Miranda, Aragua, Carabobo y Lara, las cuales ostentan los índices de desarrollo más elevados y muestran actualmente una estructura demográfica *relativamente madura*. En este grupo se registran las relaciones de dependencia demográfica más bajas debido a la reducción de la participación de los menores y, en contrapartida, a un aumento del peso de la población en edad de trabajar.

El grupo más numeroso que corresponde a las entidades en *plena transición*. Si bien éstas comenzaron el proceso de transición, en general, más tardíamente que el grupo anterior, han logrado ya reducciones notables en los niveles de natalidad. En consecuencia, el peso de los menores de 15 años se sitúa entre 33 y 38% y la participación de la población potencialmente activa se encuentra alrededor de 58-62%. Estas entidades empiezan a mostrar indicios de una estructura demográfica *relativamente madura*, donde el número de dependientes potenciales en función de la edad llega a ser de 65-72 por cada 100 personas de 15 a 64 años en los estados Falcón, Cojedes, Monagas, Trujillo, Guárico, Portuguesa, Sucre y Yaracuy, mientras que unas relaciones de dependencia

aun un poco más bajas (61-64) son registradas en Zulia, Anzoátegui y Mérida. Finalmente identificamos un grupo pequeño de entidades cuya transición se encuentra en una *fase moderada* (Apure, Amazonas, Delta Amacuro y Barinas) ya que iniciaron más tardíamente su proceso de cambio demográfico en razón de sus bajos niveles de urbanización y de condiciones económicas y sociales más desfavorables. Estas entidades se caracterizan por presentar una estructura demográfica relativamente joven y ostentan las razones de dependencia demográfica más elevadas (73-84 por cada 100).

Llevar cuenta de estos cambios en la composición por edad en cada contexto nacional y subnacional es de gran importancia para el diseño de políticas sectoriales (educación, salud, empleo, seguridad social, entre otras) dirigidas a satisfacer las demandas de los diferentes grupos de población. En la medida que se transite a una fase avanzada del proceso de cambio demográfico, disminuye el ritmo de crecimiento de los nacimientos y habrá menor presión sobre los requerimientos de atención materno-infantil; pero, a su vez, las demandas por servicios gerontológicos tenderá a crecer. Igualmente en el sector educación habrá que considerar las variaciones en el ritmo de crecimiento de la población en edad escolar y los esfuerzos de política deberán probablemente centrarse en atender la demanda de los grupos excluidos y en mejorar la calidad de los servicios. En el ámbito del mercado de trabajo también se sentirán cada vez más las presiones por la demanda de empleo ejercidas por los nuevos contingentes de efectivos que pasan a formar parte del grupo de personas en edad de trabajar, el cual estará concentrando dos tercios de la población total.

Aprender y comprender los cambios en la estructura debe ser una prioridad de todos los gobiernos, ya que las posibilidades de mejorar las condiciones de vida del conjunto de la población pasan por el desarrollo adecuado de los recursos humanos, de modo que los esfuerzos en ciertas políticas públicas deberán contemplar las variaciones y particularidades en la demanda de servicios sectoriales que se deriven de los cambios en el perfil demográfico de la población venezolana.

BIBLIOGRAFIA

- Bajraj, R. y Chackiel, J. (1995), "La población en América Latina y el Caribe: tendencias y percepciones", *Notas de Población*, No.62, Santiago de Chile, Centro Latinoamericano de Demografía (CELADE), pp. 73-94.
- Bongaarts, J. y Watkins, S (1996), "Social interactions and contemporary fertility transitions", *Population and Development Review*, Vol. 22, No. 4, pp. 657-682.
- Cosio, M. (1995), "Inégalités économiques et sociales et transitions de la fécondité en Amérique Latine" en *Transitions démographiques et sociétés Chaire Quetelet 1992*, Université Catholique de Louvain, Institut de Démographie, Académia/ L'Harmattan; pp. 401-414.

- Chackiel, J. (2000), *El envejecimiento de la población latinoamericana: hacia una relación de dependencia favorable?*, Santiago de Chile, Centro Latinoamericano y Caribeño de Demografía (CELADE), Serie Población y Desarrollo, No 4.
- Chackiel, J. y Schkolnik, S. (1997), "Latin America : Less advanced groups in demographic transition", *Congrès International de la Population, Beijing 1997*, IUSSP, pp. 249-267.
- Chesnais, J.C. (1990), *El proceso de envejecimiento de la población*, Santiago de Chile, Centro Latinoamericano de Demografía (CELADE).
- Elizaga, J.C. (1979), *Dinámica y Economía de la Población*, Santiago de Chile, Centro Latinoamericano de Demografía (CELADE).
- Freitez, A. (2002), *La transition de la fécondité au Venezuela. Une analyse des effets de l'éducation sur les variables intermédiaires*, Tesis presentada para la obtención del título de Doctora en Demografía en la Universidad Católica de Lovaina, Bélgica.
- Guzmán, J.M. (1996), "Introduction : Social change and fertility decline in Latin America" in Guzman, J.M., Singh, S., Rodriguez, G. and Pantelides, E. (editors) *The fertility transition in Latin America*, Clarendon Press-Oxford.
- Guzmán, J.M. (1994), "The onset of fertility decline in Latin America" in Locoh, T and Hertrich, V. (editors) *The onset of fertility transition in Sub-Saharan Africa*, Derouaux Ordina Editions, pp. 43-67.
- INE. *XIII Censo General de Población y Vivienda 2001. Tabulaciones Prioritarias*. <http://www.ine.gov.ve>.
- Naciones Unidas (1992), *Informe conciso sobre la situación demográfica en el mundo en 1991. Con especial interés en la estructura de edades*, Departamento de Desarrollo Económico y Social, ST/ESA/SER.A/124, New York.
- OCEI (1985). *XI Censo General de Población y Vivienda*. Total Nacional y Resultados por Entidad Federal. Caracas.
- OCEI (1993). *Censo 90 en Venezuela*. Caracas.
- OCEI-CELADE (1995). *Venezuela: Estimaciones y Proyecciones de Población 1950-2035*, Caracas, 1995.
- Kinsella, K. (1999), "Demographic and epidemiologic trends affecting health policy in developing countries" en United Nations, *Population Growth and Demographic Structure*, Departement of Economic and Social Affairs. Population Division, ST/ESA/SER.R/132, New York, 1999, pp.113-132.
- Romero, D. (1994), "La transición de la mortalidad y la evolución socio-económica de Venezuela. El deterioro en la década de los ochenta", *Temas de Coyuntura* No.29, Caracas, pp. 37-69.
- United Nations Secretariat (1999), "Population growth and changes in the demographic structure: trends and diversity" en United Nations, *Population Growth and Demographic Structure*, Departement of Economic and Social Affairs. Population Division, ST/ESA/SER.R/132, New York, 1999, pp.23-40.

- Vallin, J. (1994), *La Demografía*, Santiago de Chile, Centro Latinoamericano de Demografía (CELADE), Serie E, No.41, , Traducción al español de La Démographie, 1a. ed.
- Villa, M. y Rivadeneira L. (1999), *El proceso de envejecimiento de la población de América Latina y el Caribe: Una expresión de la transición demográfica*, documento presentado durante el Encuentro Latinoamericano y Caribeño sobre las Personas de Edad, Santiago de Chile, 8-10 de septiembre de 1999, Disponible en: <http://www.eclac.cl/Celade-Esp/Envejecimiento.doc>

Anexo 1

Venezuela. Población total y distribución relativa por grandes grupos de edad y sexo.
Censos: 1961, 1981, 2001 y Proyecciones de Población. 2005-2020.

Sexo y grandes grupos de edad	Censos			Proyecciones			
	1961	1981	2001	2005	2010	2015	2020
Total	7.523.999	14.516.735	23.054.210	26.466.253	28.753.562	30.877.400	32.910.788
0 - 14	3.439.297	5.797.269	7.634.562	8.365.001	8.521.794	8.554.854	8.557.275
15 - 64	3.886.982	8.207.882	14.297.435	16.816.578	18.657.949	20.328.091	21.833.145
65 y más	197.720	511.584	1.122.213	1.284.674	1.573.819	1.994.455	2.520.368
Hombres	3.821.720	7.259.812	11.402.869	13.302.543	14.458.464	15.489.305	16.489.413
0 - 14	1.747.959	2.937.097	3.889.060	4.271.792	4.371.837	4.371.837	4.374.962
15 - 64	1.990.112	4.090.736	7.009.266	8.452.151	9.377.460	10.216.068	10.975.953
65 y más	83.649	231.979	504.543	578.600	709.167	901.401	1.138.498
Mujeres	3.702.279	7.256.923	11.651.341	13.163.710	14.295.098	15.388.095	16.421.375
0 - 14	1.691.338	2.860.172	3.745.502	4.093.209	4.149.957	4.183.017	4.182.313
15 - 64	1.896.870	4.117.146	7.288.169	8.364.427	9.280.489	10.112.023	10.857.193
65 y más	114.071	279.605	617.670	706.074	864.652	1.093.054	1.381.870
Distribución relativa							
Total	100,0	100,0	100,0	100,0	100,0	100,0	100,0
0 - 14	45,7	39,9	33,1	31,6	29,6	27,7	26,0
15 - 64	51,7	56,5	62,0	63,5	64,9	65,8	66,3
65 y más	2,6	3,5	4,9	4,9	5,5	6,5	7,7
Hombres	100,0	100,0	100,0	100,0	100,0	100,0	100,0
0 - 14	45,7	40,5	34,1	32,1	30,2	28,2	26,5
15 - 64	52,1	56,3	61,5	63,5	64,9	66,0	66,6
65 y más	2,2	3,2	4,4	4,3	4,9	5,8	6,9
Mujeres	100,0	100,0	100,0	100,0	100,0	100,0	100,0
0 - 14	45,7	39,4	32,1	31,1	29,0	27,2	25,5
15 - 64	51,2	56,7	62,6	63,5	64,9	65,7	66,1
65 y más	3,1	3,9	5,3	5,4	6,0	7,1	8,4

Fuentes: OCEI. *XI Censo General de Población y Vivienda*. Total Nacional. Caracas, 1985. INE. *XIII Censo General de Población y Vivienda 2001*. Tabulaciones Prioritarias. OCEI-CELADE. *Venezuela: Estimaciones y Proyecciones de Población 1950-2035*, Caracas, 1995. Cálculos del Departamento de Estudios Demográficos del IIES-UCAB.